Quizás con poca claridad en la escritura, por la falta de sueño, pero con la claridad de mis sentimientos quisiera compartir una idea con ustedes.

Desde el profundo dolor que hoy sentimos, por el asesinato de Matías Catrileo[[1]](%22%20%5Cl%20%22117484bc3442b7dd__ftn1%22%20%5Co%20%22) , quisiera hoy invitarlos a reflexionar sobre como hoy vivimos nuestro espacio, nuestras ciudades, nuestros campos, nuestros lugares de trabajo. Solo los invito a reflexionar hoy, sobre qué futuro quieren para estos espacios vividos, para nosotros mismos y nuestros seres amados. Así de sencillo y básico.

Personalmente, creo que las actuales condiciones laborales de miles de millones de personas, el daño que sufre hoy nuestro medioambente (por ejemplo, en Malleco, Mehuín y Valdivia) y la violencia sufrida, histórica y actualmente, por el pueblo mapuche, tiene mucho que ver con las acciones que nosotros asumimos como las correctas.

Tengo la franca convicción de que nosotros, no nacimos para ser el concho de lo mediocre. Al contrario, creo que hemos nacido para llevar al punto máximo nuestras emociones e intelecto, para construir en conjunto el mundo que realmente debemos vivir como seres de humanidad y amor, para vivir en la confianza y la cooperación, y para educar a nuestros hijos en ese amor, en la justicia y en la solidaridad.

Definitivamente, creo que el ser humano no fue dotado de sus capacidades para realizar de forma pusilánime, sólo lo políticamente cómodo y lo técnicamente prudente. Tampoco fuimos dotados de emociones sólo para llorar con el final de la novela.

Hoy la Araucanía nos pide a gritos que trabajemos por lo políticamente justo y lo técnicamente necesario. Hoy nuestras emociones nos piden ver y sacar a la luz, el dolor de otros, que es al fin de cuentas, también nuestro dolor.

Hoy no despedimos a un mapuche terrorista, lo que hoy hacemos es llorar nuestra realidad, la realidad que viven a diario cientos de familias que decidieron hacer saber, que ellos ya saben que futuro quieren para ellos, su territorio y sus seres amados. Hoy no lloramos a un mapuche terrorista, hoy lloramos a un ser humano que murió actuando por ese convivir que muchos anhelamos.

Arlette Navarrete
Socióloga

[[1]](#117484bc3442b7dd__ftnref1) Nueva víctima de la violencia que se ha institucionalizado en las regiones del sur, al servicio de los poderes económicos.